Brazo y Cerebro

PERIODICO ANARQUISTA

No hay tirano que no invoque la patria y la libertad de la patria: lo que no invoca jamás es la libertaddel inaividuo, porque ésta contiene y limita la suya.
J. B.ALBERDI

II EPOCA — NUMERO 100 | *Correspondencia y Valores a:* GENEROSO CUADRADO | *Dirección* Calle 9 Nro. 52, Tiro Federal | BAHIA BLANCA, Nbre. 14 de 1929

20 años en Ushuaia

Cada 1º de mayo recordamos la tragedia de Chicago, y desde las tribunas y los periódicos señalamos al pueblo obrero y burgués las tragedias del proletariado, empeñado con inquebrantable convicción revolucionaria, en rememorar la fecha luctuosa de cuyo episodio sangriento perdieron la vida en el cadalso cinco aguerridos defensores de la libertad. Y cada 1º de mayo, en una u otra parte de la tierra, se suma una nueva nota de dolor a las ya tantas notas desgarradoras escritas en las rojas páginas de la historia, motivadas por la violencia estatal en su afán de predominio.

Una de las tantas barbaridades burgesas cometidas contra el pueblo esclavo de la Argentina fué la del 1º del mayo de 1909; ella sublevó la paciencia de un niño rebelde contra la injusticia, capaz de abrigar en lo más íntimo de su alma el más grande ideal de libertad y el más sublime amor hacia la humanidad escarnecida: ¡RADOWITZKI! Nombre que suena en nuestros oídos de anarquistas como campanas de plata llamando a la Revolución Social. Y hace 20 años...

El 14 de noviembre de 1909, Radowitzky levantó su mano vindicadora y a sus pies rodó el tirano de anchos galones; Y que alegría para los proletarios: padres, madres y ancianos, que habían perdido a sus seres queridos en plaza Lorea atravesados sus cuerpos por el plomo que escupieron sobre el pueblo las ametralladoras y los fusiles de la patria asesina. ¡20 años en Ushuaia! La juventud de un ser humano bajo la blanca y fría nieve del territorio fueguino y los infames castigos aplicados por los guardianes del histórico presidio. ¡Y aún vive! Desgarradas sus carnes por la enfermedad que lo va llevando a la tumba ¡pero vive! Vive y nos dice con palabras de amor fraternal, que no luchemos por él que no está mal; que dediquemos nuestra atención, hasta el sacrificio si es necesario, por libertar de la ignorancia y la esclavitud a los obreros del campo, de las fábricas y los talleres, que él aún no está mal. ¡Y sabemos que está en los últimos días de su vida si no somos capaces de ponerlo en libertad! Que alma grande la de él, que firmeza y que valentía para afrontar los castigos, esperando tranquilo lo muerte y que cobarde y sumiso es el pueblo, por el cual Radowitzky dió lo más bello que tenía: su floreciente juventud, su audacia y su libertad.

14 de noviembre de 1929, fecha que nos señala la terminación de la larga trayectoría de 20 años, cuyo tiempo lleva de presidiario el valiente varón de la anarquía. Hoy, juntamente con todos los compañeros presos y desterrados, fija nuestra atención en tu figura grandiosa, reivindicamos tu acto queridando al pueblo a levantarse en heroico gesto para libertarte a tí y a todos los presos con la Revolución social. ¡Ois compañeros del campo, del taller y de la fábrica, Radowitzky nos llama como lo hizo siempre, a través de sus veinte años de encierro! ¡Vamos de una vez pues!

MIENTRAS SIGUE LA FARSA DE LA PAZ

La última estadística de hombres bajo las armas, arroja un total de 24.018.825. Cuatro millones más que en el año 1914, divididos como sigue:—Europa 60.3 por % de militares; Asia 14.2; Africa 9.4; América 6.5, y Oceanía 9.6.— Y nos decían que la guerra pasada tenía por ideal la extinción del militarismo! ¡Farsantes!

Contra toda autoridad

Antiautoritarios por excelencia los anarquistas, no podían nunca dejar de protestar contra todo exceso de poder y contra toda arbitrariedad gubernamental cometida en el mundo contra el pueblo. No podía concederse el favor del silencio sobre Rusia, pues hubiese significado una complicidad con los desmanes que el despotismo rojo de los comunistas comete con el desgraciado pueblo ruso. Y los anarquistas fueron por consecuencia con sus ideas, los que denunciaron ante el mundo ese nuevo aspecto del imperio del principio de autoridad sobre los pueblos: la dictadura proletaria. innumerables son los crímenes cometidos en ese tan mentado paraiso soviético, por el partido que detenta el poder, contra todos los hombres y mujeres que tienen ideas contrarias a tan inicuo régimen de gobierno. En la actualidad todos los hombres de espíritu libre se agitan por la libertad de Chezzi, el anarquista italiano tan ferozmente perseguido y calumniado por las autoridades y la prensa del partido comunista, por el hecho de haber continuado divulgando sus ideas libertarias en el seno del pueblo ruso, sujeto a la ferrea disciplina de la dictadura.

Nuestra línea de batalla contra toda la reacción internacional, comprende pues, también a la Rusia de los comunistas que en métodos represivos y en espíritu reaccionario se apareja a cualquier otra nación burguesa del mundo. Y doblemente debemos llevar nuestro ataque contra estos reaccionarios del nuevo cuño por implicar un peligro serio para la evolución mental de los trabajadores que al encontrarse con una doctrina que les proporciona la teórica solución de su eterno problema de miseria ceden a la exigencia de atarse a la disciplina partidaria que representa el maximun del poder centralista del principio autoritario.

Muy a pesar de los panigíricos interesados de delegados rentados por el propio gobierno ruso, la verdadera realidad sobre el desarrollo del nuevo Estado no deja lugar a dudas con respecto a lo peligroso que sería no combatir su propagación con el mismo afán e idénticos argumentos con que siempre los anarquistas combatieron el estatismo burgués y reaccionario. Suprimida toda libertad de prensa, de asociación gremial autónoma del gobierno, etc. no queda a los espíritus independientes y activos, más camino que el del destierro o el de la franca y ruda lucha revolucionaria, llena de los peligros inherentes a el combate contra un poder gubernamental tan implacable que castiga con la muerte toda rebelión a sus dictados. Identificado se halla el régimen ruso de gobierno a los regimines que soportan los pueblos español, italiano, chileno, boliviano, peruano, paraguayo, etc. donde la enfermedad de la dictadura ha encontrado tervorosos cultores entre las clases ricas que se reparten el suelo y succionan el esfuerzo proletario.

Mentiras son todos los beneficios que de la «dictadura del proletariado» pueda gozar el pueblo. La explotación del hombre por el hombre, insensiblemente ha sido restableciendose bajo otras formas más engañosas pero no menos crueles. No serán muchos patrones los que vivan del trabajo obrero pero será el patron Estado que traga insaciablemente por la boca de ese enorme ejército burocrático que le sirve a la dictadura para controlar los más mínimos gestos de los habitantes del enorme territorio ruso. Y como todo Estado debe disponer de fuerzas para imponer las leyes, la Rusia comunista dispone de una gran policía y su correspondiente servicio secreto de investigaciones. La «Checa» bien puede servir de modelo a las policías de los «Estados burgueses» por sus métodos de interrogar y su «habilidad» para fabricar culpables de los delitos que crean necesarios a los fines de la represión y la venganza.

En dos aspectos esenciales en cualquier revolución transformadora se encuentra la falla irrecusable de la revolución rusa y de la dictadura proletaria.

Uno de estos aspectos es el militarismo que, a criterio de todo revolucionario constituye la escuela de una clase autoritaria que influye luego en la mentalidad y los destinos del pueblo. En la Rusia del redentor comunismo de Stalin y compañía, el militarismo ha cobrado tal difusión que desde las escuelas primarias comienza la instrucción y el ejercicio. Varones y mujeres de las universidades desfilan, ostentando con orgullo de homicida que cree ser héroe, las granadas de mano pendientes del cinturon y sobre el hombro el fusil de repetición con luciente bayoneta. Constituyen la legión de aspirantes a dictadores rojos, a verdugos o madres de serviles lacayos del estado «preletario.»

En igual forma el sátrapa Benito Mussolini educa a la juventud italiana en el culto fervoroso a la victoria de la fuerza del músculo y del mesianico poder del «dux.»

Corren parejos ambos estados, tan antagónicos segun sus teóricos, en el armamentismo y el ansia dominadora. Es que el espíritu es el mismo, autoritario y violento, pero aplicado a la realisación de dos aspectos de un mismo problema; la permanencia de la autoridad sobre la tierra. El fascismo encarna la tentativa de solución con el triunfo de las clases ricas sobre las pobres paupérrimas. La nobleza constituye un mero adorno en la estructura social del fascismo y no cuenta para la solución del problema de la subsistencia del principio de autoridad planteado en términos perentorios por el avance de la mentalidad popular hacia horizontes de libertad.

El comunismo ruso, dictador y violento, encarna a su vez otra solución al mismo problema: la continuación del principio autoritario rigiendo la vida de los pueblos, pero en este caso, bajo la triunfante clase de los «proletarios» políticos, dirigentes del Partido Comunista

Por tal motivo se ha visto como fraternizan los delegados sovieticos con los delegados de Mussolini en conferencias y banquetes, y como a pesar de los teoricos, que dicen se repelen ambos regimenes, se constata una misma modalidad en la instrucción de la juventud y una misma tendencia militarista y avasalladora.

Otro aspecto caracteristico de todo régimen de tiranía que aspira a prolongarse como forma estable de autoridad y que denota en el caso ruso la ausencia absoluta del sentido de libertad, es el referido a la educación moral e intelectual de la niñez y juventud. Las escuelas primarias y superiores de los soviets, constituyen simples fábricas de afiliados al partido comunista en cuya mentalidad van apilándose por rigurosa orden los preceptos de la biblia comunista, por los cuales debe regir su vida social. La conquista de la libertad de educación constituye uno de los adelantos esenciales de la civilización y uno de los fundamentos primordiales de toda doctrina sociologica que tiende a crear un concepto nuevo de vida social.

Dentro mismo de los sistemas democráticos de gobierno que rigen algunas naciones se manifiesta esa libertad de educación y aun de instrucción que falta por completo en la tan decantada tierra de los soviets.

Es que el principio de autoridad en su más aguda manifestación tiene su aplicación sobre ese desgraciado pueblo que soñó librarse del tigre zarista y se dejó montar por la hiena de la dictadura. Y el sometimiento de la mentalidad infantil a la inflexible inculcación de una doctrina autoritaria, estimuladora de los instintos ancestrales de violencia y servilismo forma parte principal en la metódica fortificación de todo despotismo que, como el comunismo ruso y el fascismo italiano, llenan el cometido histórico de buscar solución al problema de la supervivencia del principio autoritario sobre la humana especie. Solución que los potentados del mundo les han de agradecer a los Comunistas y fascistas, lanzados también con sugestiva coincidencia a la caza feroz de revolucionarios y anarquistas. ¡Pero la anarquía realizará el milagro de hacer fecundas hasta las piedras en anhelos de libertad! — C. A. B.

El capitalismo y el gobierno se han aliado contra los huelguistas de Gastonia

«El más sangriento capítulo en la larga historia de la lucha de los obreros hilanderos del sur, por una vida mejor, fue escrita en septiembre 14 cuando Ella May Wiggins, de 29 años de edad y madre de cinco niños, que había sido empleada en Gastonia, Carolina del Norte, trabajando 60 horas por 9 dólares cada semana, fue asesinada en plena luz del día por una chusma de oficiales y empleados de la fábrica, que hicieron fuego sobre un grupo de trabajadores desarmados que se dirigían a un mitin de la unión.

La responsabilidad de la tragedia cae principalmente sobre la policía de Gastonia y del condado de Gaston, que ya habían tenido con mucha anticipación, previo aviso que el «Cien Negro» de los propietarios de la fábrica impediría el mitin del 14 de septiembre, por medio de la fuerza; y en no pequeño grado tuvo culpa también el único periódico de Gastonia, La Gaceta (The Gacette), que ha impulsado repetidas veces a la masa a cometer actos de violencia en contra de los comunistas por medio de sus artículos y editoriales. Es ocioso que el Gobernador Gardner diga en una proclama que «bajo nuestro sistema de gobierno la ley es suprema.» En Gastonia, la ley es suprema solamente cuando coincide con los deseos de las fuerzas antiobreristas. Si las autoridades de Gastonia hubieran tenido una oportunidad, los huelguistas acusados de haber dado muerte al jefe de policía, Adelhort, hubieran sido procesados ante un jurado lleno de prejuicios, en medio de una atmosfera de histeria y de odio, y enviados, finalmente, a la silla eléctrica.

Si los líders huelguistas y sus compañeros no hubieran llevado armas de defensa, algunos de ellos ya hubieran sido linchados hace tiempo; y sin embargo, cuando ellos se procuraron armas para su propia defensa, la policía los arrestó acusándoles de «conspiración para derrocar el gobierno», para ponerlos libre más tarde por falta de evidencias.

Cuando los propietarios de la fábrica fueron levemente amenazados al principio de la huelga, cinco compañías de la guardia Nacional fueron lanzadas inmediatamente a Gastonia. Cuando los huelguistas de la fábrica fueron aterrorizados por cuadrillas armadas, los huelguistas tuvieron que defenderse por sí mismos.

Cuando el jefe Adelhort, fue muerto en momentos de entrar a la propiedad de los huelguistas, sin orden legal, las autoridades arrestaron como sesenta de ellos y detuvieron a diez y seis bajo el cargo de asesinato en primer grado, sin fianza; cuando Ella May Wiggins fue asesinada, las autoridades sólo detuvieron a siete bajo los cargos de muerte en segundo grado y casual, con fianza de mil dólares, fianzas que fueron inmediatamente suministradas por el administrador de la fábrica Manville—Jenckes.

Si esto es ley y orden, dadnos anarquía.»

(Artículo publicado en la revista burguesa: «The Nation»).

Después de lo que nos dice la revista burguesa que citamos arriba, creemos ahorrado todo comentario al respecto. Si ello no demuestra evidentemente lo que es la burguesía y el gobierno para los obreros, creemos sinceramente que los trabajadores no son ni más ni menos hombres que los niños, a los cuales engaña con golosinas cualquier degenerado para sus fines personales. — *La Redación*

MUSICA, BOMBAS Y PAPANATAS

De tanto en tanto el pueblo está de fiesta.... Los políticos que viven todo el año entre el vicio y la holganza, contemplando como el esclavo se desloma bajo el yugo de la explotación ,surgen ahora llamando al rebaño humano para que los vote otra vez. Y las plazas y confluencias de calles céntricas y suburbanas vense otra vez invadidas de papanatas:—obreros y no obreros—que acuden al ruído de las bombas de estruendo y de las orquestas chillonas, para oir el vocifereo de los amos.

Los doctores, ingenieros etc. que jamás dan una conferencia al pueblo para ilustrarlo, salen ahora de sus palacios como patas desesperadas implorando para que los suban... a la dirección del pueblo.

Socialistas, Radicales, Conservadores, Comunistas rojos, etc. etc. elevan sus estentoreos gritos al través del inmenso espacio, dirigrandose mutuamente, llamándose lo que realmente son: ladrones, malversadores de fondos públicos y mil cosas más. Y el pueblo aplaude como el fiel perro que lame la mano del amo después de recibir los golpes.

¡Hasta cuándo serás torpe hermano!

Lo primero, situar el problema

Al hablar de la violencia y de atentados no se puede tomar en cuenta solamente las violencias y los atentados que vienen de abajo y hacer caso omiso a los que proceden de arriba.

Y no es lícito silenciar unos y trompetear otros, porque la relación de causa y efecto en esos hechos es bien manifiesta.

Creo que es el venerable Malatesta quien ha dicho que el obrero se encuentra en permanente situación de ilgítima defensa contra el Estado y el capital.

El capital es un atentado contra las cosas, una apropiación ilegitima por parte del individuo de elementos comunes, como la tierra y demás útiles de produción; es, en una palabra, una detentación inícua y descarada, un robo, como afirmaba Proudhon.

La autoridad es un atentado contra las personas, contra la razón humana cuya autonomía se desconoce al darle leyes, contra la voluntad humana cuyas dicísiones no se respetan y a la que se fuerza a obedecer, contra el espíritu y contra el cuerpo, a los que se coaciona con las armas; es un atentado contra la vida, porque la autoridad es la instauradora del impuesto—limitación y usurpación de los medios de subsistencia— y la provocadora de las guerras—siega de juventud y cosecha de muerte y paroxismo de asesinato y exterminio.

En una palabra: el capitalismo es una organización de fuerza para la explotacion del hombre; el Estado es una organización de fuerza para la sojuzgación y sometimiento del hombre.

Suponed por un momento que estalla una huelga de cuerpos armados del Estado. Suponed que los soldados se quitan los unitormes y tiran los fusiles y que la guardia civil, como los cosacos rusos el 18, pone el máuser boca abajo y se niega a disparar contra el pueblo ¿Qué ocurriría?

Pues sencillamente que el pueblo asaltaría la fortaleza del privilegio económico y del privilegio político, expropiaría a los dueños de la tierra y de la mina, de la usina y de la fábrica, del barco mercante y de la vía ferrea, del comercio y del dinero, y gillotinaría o entregaría al pelotón de ejecución a la màs alta representación del Estado.

Esto es tan cierto que sucedería, que las clases dominadoras ni de noche sueltan el máuser y no duermen más que con un solo ojo, seguras de que bastaría un segundo de abandono y de descuido para que las masas dieran al traste con todo el aparato tradicional de la usura y el despojo.

¿Qué indica todo ello? Que el acervo de toda violencia, que la fuente, principio, premisa y génisis de todo atentado, está en las alturas, indica y significa que la agresión contra el hombre y sus prerrogativas, que el golpe contra nuestro cuerpo y el fraude y el uñazo o arañazo contra nuestro bolsillo viene de los que mandan.

Indica y denota que la autoridad cuando persigue a un ladrón, por ejemplo, no trata de atajar el robo, sino de evitar que nadie robe mas que ella, y que cuando combate el terrorismo, no lo hace en nombre de la paz y la tranquilidad pública, sino en nombre de otro terrorismo organizado, que cobra el barato a la sociedad y por instinto de conservación no puede consentir que nadie mate y asesine más que él.

ANGEL SANBLANCAT

Capacitación para la libertad

Uno de los rasgos más dolorosos que el hecho de la opresión de unos hombres sobre los otros, imprime al carácter de los oprimidos, es que inhabilita de cierto modo a los últimos a desenvolverse con ausencia de yugos, a hacer plena conciencia de la propia dignidad, a sentirse igual a cualquiera, a vivir en fin libremente.

Está ahí la gran tragedia de la lucha social. Los hombres explotados, privados de libertad, relegados a la más humillante condenación, sufren el dolor de su miseria, les agita el descontento, inclinanse instintivamente a la rebeldía. Pero inmediatamente una desesperante sensación de impotencia paraliza su voluntad y detiene su acción apenas esbozada. Les parece imposible zafarse de las odiosas instituciones que absorben su energía y regulan todos sus actos. Las ven tan poderosas, con tanto arraigo, que las creen eternas, inamovibles. Cómo ellos, pequeños y débiles iban a chocar contra esos monstruos formidables que siempre los sojuzgaron inspirandoles temor? Ni siquiera conciben la vida fuera de las formas consagradas y al cabo se resignan, con repugnancia a soportarlas. O bien exasperados por el excesivo sufrimiento, lánzanse a una rebelión desesperada sin esperar emanciparse ni tener una idea clara de lo que sería tal emancipación.

Fué así desde hace muchos siglos. El esclavo, el siervo, el subdito, sometidos completamente al despótismo de los reyes, sacerdotes y señores feudales, sin dejar de odiarlos no concebian un sistema social prescindiendo de aquellos parásitos. Ygualmente muchos trabajadores de hoy, a pesar de su descontento, creen aún que sobrevendrá un terrible caos el día que no hubiera patrones, jefes y toda especie de gobernantes.

Sobre ese funesto prejuicio, enjendrado por el hábito de sumisión de muchas generaciones, descansan en realidad las inicuas instituciones que nos oprimen y no sobre la sola fuerza armada o el terrorífico aparato represivo que vela por su seguridad. Que el pueblo desheche un momento su ofuscación infantil y todo eso se derrumbará como castillo de naipes. Tambien de esto nos ofrece la historia algunos ejemplos, si bien los instantes de lucidez popular hayan sido breves y vuelto al apocamiento, un nuevo yugo se haya erigido sobre la candidez y la debilidad de la masa.

Desde luego ese estado de mentalidad colectiva no es absoluto y siempre se destacan, de las más oprimidas capas populares, individuos emancipados que saben mirar claro y oponer a la esclavitud reinante un ideal de libertad perfectamente concevido. Para esos hombres, minoría en todos los tiempos, el mayor dolor, el obstáculo más grande radica precisamente en la incomprensión y la pasividad de sus hermanos de miseria.

Consecuencia de ese espíritu a que nos referimos es la carencia de iniciativa y el eterno confiar en salvadores providenciales aun cuando se deciden a cierta acción renovadora, perdiendo el sacro temor hacia lo estatuido.

Sabemos que desde cerca de un siglo se ha desarrollado en todo el mundo un considerable movimiento de oposición contra las formas de opresión establecidas, tanto políticas como económicas. El principio de autoridad estatal y el de explotación capitalista fueron rudamente atacados en sus manifestaciones más visibles, limitandolos en gran parte. Movimiento de verdad, auspicioso y de gran importancia histórica sin precedentes en cuanto a su generalidad, extensión e intensidad combativa.

Más si comparamos el gran caudal de energías, los ingentes sacrificios insumidos en esta lucha, con el grado de liberación, de progreso alcanzado, hallaremos una desproporción enorme, un resultado irrisorio. Hay además una evidente crisis de voluntad combativa, una especie de decepción resignada en las multitudes que permite el resurgimiento de las peores fuerzas de reacción despótica, crisis debida quizás a la pérdida de esperanzas demasiado fáciles y risueñas.

Es que en aquellas luchas los oprimidos aportaron solo su gran dolor, su rebeldía, su oscuro afán de redención. Realizaron proezas, gestos heroicos, pero en lo esencial, en la elavoración de nuevas formas de vida, en la conquista directa y práctica de una mayor libertad, continuan pasivos, se contentan con hacer el gasto material de las jornadas, pagaban con su carne pero nada más.

En lo restante, el establecimiento de una sociedad equitativa, siguieron confiando en cualquiera menos en ellos mismos. Asi se esplica la gran preponderancia de los partidos politicos que exigen sumisión absoluta prometiendo en cambio solucionarlo todo, dispensando al adherente del esfuerzo mental que requiere la iniciativa y la acción consciente a propio riesgo. El hombre acostumbrado a obedecer siempre, aun para libertarse busca jefes y en ellos confía ciegamente.

Surgieron ambiciosos del poder q' supieron explotar la nueva veta presentandose como guias y salvadores infalibles. Tambien hombres sinceros, creyendo tener ellos solos la solución difinitiva operaron sobre la credulidad de la masa, buscando más gobernarla que cambiar su mentalidad en el sentido de mayor autonomía y capacidad de innovación.

Aun los núcleos más independientes, refractarios a los jefes, embotaron su capacidad creadora, desdeñaron toda esperimentación ardua de nuevos métodos poniendo toda su esperanza en el desate apocalíptico de la Revolución que de un golpe resolverá todos los problemas. Una forma más de confiar en lo milagroso, si no se prepara tal revolución creando previamente una serie de condiciones mentales y de hecho y sinó se encaran resueltamente ciertas cuestiones a presentarse ineludiblemente.

La experiencia dolorosa, a demostrado que de poco valen el coraje, el sacrificio, las mejores intenciones para fundar una sociedad libre, si falta la disposición a obrar sin coaciones, a experimentar, a tener iniciativa y sentir la responsabilidad y la fe de la propia acción.

Mientras los hombres esperen todo de algún ser o acontecimiento providencial y no comprendan que una verdadera revolución se efectúa por el cambio de mentalidad y modo de obrar de cada uno, irán fatalmente a estrellarse contra obstáculos imprevistos, fuera de decepción y enervamiento.

Es necesario hacer comprender esta verdad a los oprimidos. El problema de la liberación es cuestión de aptitudes. Hace falta deshechar la herencia de incapacidad que siglos de opresión nos ha legado. Hay que preparar las mentes a una concepción de vida libre y ponerla en práctica a todas las circunstancias posibles, llevar la conviccion a todos que una sociedad sin amos requiere el aporte activo de cada individuo.

Nadie mejor que los anarquistas para desarrollar semejante labor y practicar ese método, pefectamente armónico con nuestro ideal de libertad, de autonomía individual, q' nada puede ganar con pueriles ilusiones y ciega confianza en una salvación milagrosa.

J. PRINCE

¡Cuando florezca el vergel humano a impulso del pensamiento anárquico, la ley sobre el matrimonio no tendrá más que un solo artículo, el que hace un siglo proponía Sain Just: «Todos los que se aman son marido y mujer.» — ELLEN KEY

Por la Italia nueva

Caros fratellos..! Parece que aún no nos hemos cansado de soportar estoicamente la esclavitud, ni de vivir en silencio, como sirviendo a los tiranos. Fuerza es pensarlo, estamos casi perdidos en el circulo de la incertidumbre, con la voz mellada por el miedo, y ensombrecido el corazón, por el aguijón de la duda... Y si esto no es así ¿dónde hemos extraviado el jesto?

El concepto de la libertad parece no ser el mismo, que ayer hiciera tremolar en nuestras ansias de reivindicación, el pendón policromo de una esperanza nueva, bien se diga que hoy vive hundido en la materia o es luz en la mente tal vez, pero es un concepto pobre, inexplicable, con sordina, que no se oye latir, que no se puede palpar; algo así como un alma que estuviera condenada a morir de inercia, y esto así por que no sabe soñar ni encenderse con la gracia del movimiento...

De vez en cuando, y por desgracia en la minoría de los hombres que sufren, toma vuelo de ala creadora, hincha las venas con sabia de sacrificio, e irumpe majestuoso e indómito de las gargantas resecas de bramar tantas angustias, y corre a ganar bajios y altiplanos, empapado de vida y de belleza cual un niño desnudo; sonando su música nueva y plena de armonías con las mil trompetas de mares embravecidos, para despertar las energias de los que perecen dormitar sobre sus más sagrados derechos y deberes... ¿Pero están muertas estas energias que no no saben de un despertar? ¡Ea.! ¡ea esclavos.!

El silencio parece responder con su voz sin metal y plena de hielo: ¡silenciad vos también...!

Y es esta la verdad, la dolorosa y triste verdad: ¡Italia se consume en su propia fiebre! ¡Oh dulce Italia del mio cuore!

Si bien el corazòn sufre la opresion brutal del moderno Atila, que aún no sabe de su «campo catalaunico,» como aquel bestial Reide los Unos, saqueador del Oriente y de las Galias; y que se ha erigido en emperador de un pueblo manso, la acción parece domesticada, porque no tiene esos arestos espontaneos y bellamente salvaje, violento y bondadoso, aspero y rico en blandura como una oleada del mar, patrimonio del rebelde de ayer....

Y todos son nuestros hermanos, y todos sienten la pesada carga de la esclavitud, los unos por culpa de los otros; por los que aplauden, los que son capaces de una protesta que semi ahoga la mazmorra; por los q' silencian, los que no saben de la protesta ni del silencio....(Y no nos detengamos a preguntar como ni por quién llegó el Atila.. que el tiempo apremia. Aunemos nuestras dispersas fuerzas para hacer que caiga) De como llegó solo nos queda un recuerdo angustioso e indeleble como una marca ignea en la mente: en medio de la infernal berauda de alegría de aquellos hermanos nuestros que iban a modelar la nueva Italia, surgió el bruto, escudado tras la mentira, y encaramado por ella se llegó hasta lo más alto para apuntalar una corona que caía, y para dolor de la historia del mundo y retroceso de la patria de Galilei, logró su objeto y quedó empuñando el cetro.... Y a sus pies, como tímidos lebreles, los cien brutos, los mil, los cien mil brutos, ¡vergüenza de Italia,! que se dispusieron a acatar sus ordenes y a llenar de luto y miseria al pueblo trabajador.

Y ahora, hombres y mujeres, niños y ancianos, todos marchan al unisono, cabizbajos y sombrios entre sendas filas de esbirros y bayonetas, muerta la voz y próximo a estallar de dolor el corazón... Pero marchan y marchan en silencio.

Solo nosotros sabemos de lo que es capaz ese silencio en voz alta... y nuestro optimismo nos grita a los oidos: ¡Ha de caer, ha de caer el Atila..! Pero ¿cuándo?.. ¿cuándo!

S. CALDÓN LECODITOS

El hombre y las ideas

La fuerza, está en las raices, en los sentidos. Flores, hojas o ramas, son la manifestación. El hombre sin sentidos, es un desnudo cascote; su dureza no admite semillas, escapa a la fecunda reja del trabajo y queda en medio de la sementera infecundo. De estos cascotes, está lleno el mundo; vivimos en medio de un cascotal, donde la acerada reja y el puntiagudo diente no los alcanza La continuada seca los endureció, los hizo indiferentes. ¡Agua! ¡Frescura! ¡Amor! griten los trabajadores anarquistas, deseosos de siembra y de frutos. Necesario es meterse, ganar el cascotal, pulverizar; pero el camino entre estos es dificultoso; por esto, mientras unos sudan con la herramienta, otros contemplan, miden posibilidades, se mofan o critican brutalmente. ¡Almas de jefes! Yncapaces para ser obreros de la anarquía, con la insolente pretensión de trazar planes queriendo diseñar el futuro. El futuro está en las raices, en los sentidos. La facilidad está en el hecho, en lo vulgar; en lo mismo que repudiamos.

Las palabras, concordia, respecto, libertad, no se afirman en los hombres cascotes, con una irresponsabilidad inhumana.

Las semillas prenden en los que no se niegan al dolor ageno, en los que sus sentidos son puertas abiertas al clamor, al ansia de ser libre, única causa que debe interesar a los anarquistas. El hombre, los seres humanos, son los que nos interesan. Queremos por esa razón, los más espansivos sentimientos, los que no se paran en el convencionalismo, frontera de fanáticos y decrépitos. Cuando los hombres no se molesten, cuando entre si se respeten todos los vivientes poco nos importarian las ideas. Ellas son lo que conciben los seres en su trayecto por la vida. Se conciben en beneficio a los vivientes, y Por lo mismo, no podemos alegar respeto a los ideales, cuando en nombre de ellos se molesta. La idea será el timón, pero el timón solo no navega, ni la nave sin timón puede seguir rumbo; permanecerá anelada o llevada por las corrientes, obedeciendo a su fatalidad; lo mismo que obedecen ciertos seres a ocupar un lugar en el gran «vacío.» Las ideas anarquistas no son más que eso, conceptos fundados en el más humano sentido, a fin de poder con ellos esclarecer todas las dificultades en la vida de relación social. Proclamamos la solidaridad entre los oprimidos y doloridos, no por defender como decimos vulgarmente un ideal, y si, inspirados en lo que hemos comprendido para salvarnos y salvar del dolor a todos los esclavizados por un régimen de oprobio, envilecedor y criminal. Las ideas son imágenes sobre una o muchas cosas. Se escribeu, se esculpen; en una palabra, se representan en distintas formas, y nadie en un momento de peligro atinaría a salvar un mármol antes que un hombre, ninguna madre atinaría a salvar el retrato antes que al hijo. Comprendamos bien el sentido de estas cosas para no hacer con las ideas una especie de religión, dando motivos para cuadros dolorosos que no citaré para no ofender con el recuerdo. El mal, todo el mal, está en la falta de libertad en el poder que invocan como «Paz» y «Orden,» doblegando a unos al sometimiento, a que trabajen y sufran para que otros des

cansen y gocen. Sabemos entonces que dicha obediencia y adaptación al medio, dinigra al que se ajusta, afirma la opresión. El amor mismo aleja del putrefacto ambiente creado por circunstancias legales, basadas en deliberadas trabazones. El trabajo libertario hecho con amor, despierta la voluntad creadora, nos sumerge en tinieblas, pero es para salir triunfantes irradiando luz; nos evita de ser viles he invilecer con puritanas arremetidas, como Sanchos frente a molinos de viento. El sentido no está en la herramienta, está en el trabajador que la utiliza. El caballo del vigilante es malo cuando corre para dar caza a los hombres. Pero ese mismo caballo atado al arado, entierra la fecunda reja para sembrar el grano: el pan de mañana. Todas las tiranías caídas, fueron con las mismas armas que las sostenían; la caida obedecía a nuevos sentidos, y esto es lo que debe preocuparnos, que las personas sientan amor unas a otras.

¿Qué quieren entoces esos revolucionarios con ruidos de costañuelas? ¿Qué alegan? ¿Qué aman?

Estas cosas íntimas no pueden mirarse con lentes aunque sean de gran alcance, no son cuestiones visuales; son afectos, delicadezas; se miran con otros ojos.

Siberiano Domínguez—Cárcel, Santa Fe

Palabras a un indiferente

Por fin, amigo mio! En un gesto de expresión verval has logrado demostrar exteriormente tu desconformidad con la vida actual. Has manifestado con palabras, que yo espero que no sean vanas, un malestar personal motivado por la tiranía y fealdad de un ambiente que no te proporciona la suma de felicidad a que tu te crees con derecho.

Digiste que «no vale la pena de vivir esta vida,» y en esas frases yo creo descubrir un hondo sentido de inquietud que sin duda no podras explicártelo. No es que yo crea en verdad que la vida es bella. Los seres humanos la han deformado, desvirtuado y prostituido. Las consecuencias de las acciones malas de los hombres recién las observas, recién las vés, solo ahora las palpas.

Tienes treinta años y hasta aquí tu vida ha transcurrido sin preocupaciones ni desvelos.

Naciste pobre y tu niñéz se deslizó en medio de privaciones y sufrimientos La miseria y el hambre, el vicio y la ignorancia, fueron tus inseparables compañeras. Trajías la herencia del conformismo en el alma, herencia malsana que tus padres te legaron por qué la habían recibido gratuitamente de los suyos, y esto te impidió rebelarte ante la desigualdad de condiciones en que se desarrollaba tu vida con la del vecino, hijo de burgués que poseía cuanto anhelaba su espíritu de niño caprichoso y mimado. Ni te dijeron el porqué de este irritante privilegio ni tú te preocupaste de averiguarlo.

Acuestas con tu carga maldita, llegaste a la edad escolar donde se encargaron los maestros de la mentira y de la vileza en remachar la cadena de tu resignación espiritual y física. Reforzaron tu mente en estado de formación con la crencia en un fatalismo cruel y no quisiste esforzarte por comprender tu mismo la razón de las cosas y de los hechos. Te dieron maestros y ti dieron amos.

Aprendiste lo que te enseñaron y obedeciste las órdenes sin siquiera intentar analizarlas. Fuiste condenado a la rresignación y de tí, niño turbulento como todos, nació el esclavo.

Hasta aquí te consideramos exento de responsabilidad por la ausencia de razón para determinar lo bueno y lo malo. Pero ya casi hombre debiste poner en juego tu voluntad para seguir los impulsos de tu propia vocación. No lo hiciste porque observabas que a tu rededor había seres que considerabas con el deber de velar por tu persona y preferiste abandonarte, como todos los jovenzuelos de tu edad, como quizás nosotros mismos, a todas las sugestiones del ambiente sin resistir a sus influencias de absorción y de castramiento.

Jamás pasó por tu mente en esta época de formación, la idea de que un día tendrías que hacer tu mismo frente a todas las adversidades de la vida, cuando te faltara el apoyo de los padres, la dirección de los maestros, el cariño y el afecto de todos los tuyos.

Y fuiste como todos: Jugador pendenciero, sumiso y trabajador como bestia de carga.

Todo lo que no fuera eso, juegos, mujeres y trabajo bestial para los otros sin preguntarte por qué, no te interesaba lo más mínimo. A tu lado se deslizaba la misma vida y las mismas cosas de que ahora te lamentas y nada hiciste por mejorarlas y evitarlas. Yndiferente a todo, dejaste transcurir los mejores años de tu juventud sin intentar crearte una personalidad propia, y los otros, los amos del mundo, dispusieron de tu cuerpo como de un juguete para satisfacer todos sus deseos. Te ordenaron que fueras soldado y empuñastes el máuser con fines asesinos. A la voz de orden disparaste mecanicamente contra tus hermanos. Antes te habian enseñado que era preciso, como buen ciudadano, que dieras tu voto y eligiste un amo q' te esquilmara y reglamentara tus acciones.

Hubiste de empuñar la herramienta y producir para los otros cada vez que te indicaron:

Aceptaste sin protestas ni oposición las jornadas de labor que te impusieron. Pagaste más tarde lo que necesitabas para vivir, el precio que otros asignaron a los productos. Soportastes y fuistes cómplice de todas las injusticias que ante tu vista se sucedieron. En una palabra: tú no fuistes nunca tú, tú eras los otros: lo que los otros quisieron que fueses.

Pero has alcanzado a los treinta años y posées una mujer y varios hijos. Ahora la vida te hace pensar aúnque no lo desées. Debes proporcionar el sustento, el vestido y el alberge a todos los tuyos y ves que ello es imposible, el trabajo escasea, y cuando lo consigues no logras con lo que te pagan por él subvenir a las más perentorias necesidades. Abrumado por estas solo atinas a lamentarte y sacar en conclusión que «no vale la pena vivir la vida.»

Te sientes un vencido, un derrotado, un cansado de vivir y siembras el pesimismo y la desolación moral entre los que te rodean. Miras a un lado y a otro y observas en todas partes el mismo cuadro. Los seres de tu condición asumen todos las mismas actitudes. Reniegan, imprecan y se desesperan momentaneamente para caer luego en una letal indiferencia.

Sin embargo, yo te digo a ti y a todos los indiferentes que aún es tiempo de la salvación. Basta para ello tomar una resolución heróica. Una resolución que consista en un cambio radical de vuestras vidas: Dejar de ser resignados, conformistas e indiferentes. Tornarse, por propia voluntad, en seres dinámicos, actuantes, con participación directa en una lucha por mejorar las condiciones generales de la existencia.

Pero para ello es menester que reflexiones sobre todo tu pasado. Que comprendas que con tu pasividad diste lugar a la perpetuación del privilegio y la desigualdad, creadoras del mal estar de que ahora te lamentas. Que tú y los que como tú se condujeron en la vida, vida de dejar hacer sin hacer ellos, fueron los que elavoraron el medio social actual que te priva a tí y a los tuyos del bienestar a que sois acreedores.

Recién entonces probarás emociones de lucha para ti desconocidas, vibrará tu corazón al unísono de mil corazones más que se afanan febricientes por conquistar lo que ahora no existe, sentirás la alegría de vivir en contacto con los hombres de voluntad que quieren dignificar la vida haciéndola noble y bella por el esfuerzo altruista conscientemente brindado.

De no decidirte a abandonar tu indiferencia soportarás todo el cúmulo de calamidades que te abisman y te martirizan, por cuanto estas no desaparecerán hasta no crear un estado social que garantice la abundancia y la libertad para utilizarla de acuerdo a las necesidades de cada uno.

En esta tarea andan empeñados los anarquistas, y a ellos debes sumar tu esfuerzo para apresurar la llegada de la felicidad universal q' solo se logrará por medio de la acción y el trabajo que son los creadores de cuanto existe. Solo asi tendrás derecho a reclamar lo que necesitas por que habrás contribuido con tu esfuerzo para crearlo.

UN HEREJE

NUESTROS PRESOS

La propaganda anarquista, en la labor actual, carece de la virtualidad necesaria que ha poseido siempre: La intensidad. Parece este un periodo de cansancio, de indiferencia, cuando menos de vacilaciones, se marcha a tientas, desprovisto de la fé y la pasión que engendra la propia obra, como si se hubiera, por un instante, perdido la ruta que nos hemos marcado y fuesemos incapaces de reconquistarla. Y es preciso que en la consideración de este problema del momento, no giremos nosotros, compañeros y compañeras, en torno a personalidades determinadas dentro de nuestros medios. Quién más, quien menos, todos contribuímos a crear las obras existentes. Si estas son grandes y bellas, bellas y grandes serán los esfuerzos de todos para darles vida. Lo contrario es también la consecuencia obligada de la escasa y deficiente actividad de todos. Movimiento el nuestro, creado bajo el impulso de unidades conscientes y no por la acción de cabezas directoras, cabe que cada cual nos echemos encima la parte de responsabilidad individual que nos corresponde en todos los resultados del conjunto. Y hoy las manifestaciones de la propaganda son bastante escasas, porque escasa y casi nula es nuestra labor. Será quizás por la carencia de motivos? No lo creemos puesto q' estos nunca faltan para nosotros. A veces la diversidad de problemas impide la conjunción de esfuerzos para una labor determinada y ello por la natural predileción que cada uno siente por un aspecto dado de la lucha. Si se halla un motivo de interés general puede el lograr la combinación de energias para encararlos con probabilidades de éxito, cosa que, de otra manera, se esterilizan por lo dispersas, inarmonicas y sin cohesión de su finalidad. La situación actual de todos nuestros presos, contemplada con el interés debido que reclama ésta cuestión, puede conducirnos a superar esta hora de manifiesta desorientación. Ellos son muchos y diseminados a través de las cárceles de la República. Algunos de ellos permanecen ignorados por la generalidad de los compañeros ya que nuestras publicaciones no se han hecho eco de sus procesos, y de esta manera se corre el peligro de que los jueces obren con toda impunidad al aplicarles las sentencias definitivas.

Quizá sea ésta una de las épocas en que las cárceles de este país alberguen mayor número de anarquistas. Razón demás para que todos nos ocupemos de ellos con constancia haciendo que la defensa legal, común en todos los casos similares, cobre un interés publico que impida la consumación de infamias jurídicas y policiales. La situación de muchos compañeros en los procesos es sumamente grave y aunque no estoy debidamente interiorizado de muchos de ellos quiero dar aquí a conocer el estado de algunos para que los compañeros se compenetren de los mismos y puedan comprender la razón de éstas líneas.

En la cárcel de Santa Fe, tenemos a los compañeros Siberiano Dominguez y Humberto Feraldi para quienes el fiscal pide nueve y doce años de prisión respectivamente. En Buenos Aires están Scarfó y Oliver con un pedido fiscal de prisión perpétua. Los hermanos Simplicio y Marino de la Fuente y el compañero Maunina, para quienes se pide quince años de prisión a cada uno. Sócrates González, Freijoo, Carballedo y Grabiel Arguelles están en la misma cárcel bajo proceso, victimas todos de una burda confabulación policial. En Rosario permanecen en la cárcel José Romano y D. Villamin a los cuales se les instruye proceso por varios «delitos.» En la cárcel de La Plata se encuentran desde hace tiempo los camaradas José Paz, Ortells y otros con pedidos fiscales de tres a quince años de prisión. En la penitenciaría Nacional hay varios compañeros, algunos de los cuales, como Desiderio Funes, están en condiciones de recobrar la libertad sin que les sea acordada, no sabemos por qué. Y no digamos nada de los compañeros de Ushuaia: Radowitzky Balby, los presos de Viedma, etc. por ser casos y situaciones por todos conocidos. Sumense a éstos, además, todos aquellos que escapan ahora a mi memoria y conocimiento y se tendrá la sensación de la terrible tragedia carcelaria. El problema de nuestros presos, entonces, requiere estudio y atención ya que de ninguna manera se justifica la indiferencia hacia ellos, en estas horas en que sentencias monstruosas como las señaladas penden amenazantes sobre sus cabezas. Todos ellos son anarquistas y sus *delitos* son nuestros *delitos*. Por ello y a fin de que nuestras publicaciones y todos los compañeros vean de encarar la cuestión en el terreno práctico de los hechos, es que nos permitimos señalar estas cosas. Ello puede dar lugar a un renacimiento de actividades generales y armonizar éstas para elevar el grado de la propaganda anarquista hasta el lugar que ha ocupado en otras ocasiones en que grupos y publicaciones adquirieron un estado floreciente y prometedor. Yo quiero solo, señalar aquí el motivo de nuestros presos anarquistas en la esperanza de que surgirán iniciativas tendientes a concentrar un esfuerzo común por todos ellos.

Los grupos, publicaciones y compañeros, tienen la palabra.

Buenos Aires—UN PERSEGUIDO

Altos y sólidos muros circundan las sombrías y monstruosas cárceles. Y tras aquellos muros gigantes, construidos por la inconsciencia humana, centenares de humanos seres, en todos los puntos de la tierra, purgan con el encierro y el martirio el «delito» de amar a la humanidad y haber luchado por su liberación total. Con ellos están los otros, los que malamente educados y por ignorancia, delinquen feamente; el producto de la sociedad burguesa, los que ella necesita para conservar su existencia y predominio.

¡Por los que supieron elevarse del medio ambiente rutinario y corrompido, aunemos medios y dispongamos esfuerzos para volverlos pronto a la lucha! ¡Por todos, levantese el pueblo en heroico gesto y libertándose de la esclavitud sea capaz de destruir las cárceles, volviendo a la sociedad a todos los que sufren, para regenerarlos y hacer la vida feliz! ¡Abajo las cárceles!

El desden del oficio

Voy a hablarte del heroismo en cualquier oficio y del heroismo en cualquier aprendizaje.

Aquel hombre hijo mio, que vino a verme esta mañana ¿sabes? el de la cazadora de color de tierra, no es un hombre honesto. A dulce, a fiado, a bueno, a trabajador, a buen padre de familia, pocos le ganan. Pero este hombre ejerce la profesión de caricaturista en un periódico ilustrado.

Esto le dá que vivir: esto le ocupa las horas de la jornada. Y sin embargo, él habla siempre con asco de su oficio, y me dice: ¡Si yo pu

diera ser pintor! Pero me es indispensable dibujar esas tonterías para comer. ¡No mires los muñecos, chico, no los mires! Comercio puro...» Quiere decir que él cumple únicamente por la ganancia, y que ha dejado que su espíritu se vaya lejos de la labor que ocupa las manos. Porque él tiene su faena formalísima.

Pero dígote, hijo mío, que si la faena de mi amigo es tan vil, si sus dibujos pueden ser llamados tonterías, la razón está, justamente, en q' él no metió allí su espíritu. Cuando el espíritu en ella reside, no hay faena que no se vuelva noble y santa... Lo es la del caricaturista como la del carpintero, y la del que recoje las basuras, y la del que llena las fajas para repartir un periódico a los subscritores.

Hay una manera de dibujar caricaturas, de trabajar la madera y también de limpiar de estiércol las plazas o de escribir direcciones que revela que en la actividad se ha puesto amor, cuidado de perfección y armonía. Y una pequeña chispa de fuego personal: Eso que los artistas llaman estilo propio y que no hay obra ni obrilla humana en que no pueda florecer, es la manera de trabajar buena. La otra, la de menospreciar el oficio teniéndolo por vil, en lugar de redimirlo y secretamente transformarlo, es mala e inmoral. El visitante de la cazadora color de tierra es, pues, un hombre inmoral porque no ama su oficio.

Hijo, tú eres un niño; pero yo hablo en ti a todas las almas jóvenes que están o han de estar pronto en estudio o en aprendizaje del oficio, cargo o dignidad.

Además, nunca es tiempo perdido el que se emplea en escuchar con humildad cosas que no se entienden. Estas cosas trabajan los «dentros,» y llega el día en que el provecho se encuentra... Está, pues, quieto.

Deja, niño, tus manos encansar en las mías. Mira con ojos extraños salir de mi boca las palabras con un movimiento de libros y de dientes. La palabra «espíritu» te la he de repetir mucho. Y tú me preguntarás, tal vez, qué cosa sea. Tú no lo puedes saber de fijo y creo que yo tampoco. Pero bien está que hablemos de ello siempre, que si nosotros no lo entendemos, él, el espíritu, a nosotros sí nos entiende, y, por consiguiente, ya ha hacernos mejores.

EUGENIO D'ORS

Dos balas bien ubicadas

Al vasco Velar, segundo jefe de policía de investigaciones de Rosario lo saludaron días pasados tal como se lo merecía hace tiempo.

Hombre bruto, exento de todo sentimiento humano, manchó repetidas veces con sangre de obreros la comisería a sus órdenes. Quedaron pocos activos compañeros en Rosario que no conocieran en carne propia las manazas, la goma, la fusta de alambre etc. de aquella bestia galoneada. Una conferencia o un gesto de rebeldía contra los burgueses, era suficiente para entregarse a la caza de hombres y someterlos a las mayores torturas.

Recordamos a un ingenuo camarada nuestro que fue detenido al bajar de la tribuna y llevado a la seccion investigaciones, y una vez allí tuvo la inoportuna ocurrencia de preguntar cual era el vasco Velar tan nombrado en Rosario; se lo presentaron enseguida y acompañando la primera palabra le aplicó un formidable puñetazo en la cara que lo hizo quedar en el suelo sin conocimiento varios minutos. Este compañero es tolstoyano por temperamento y por educación, incapaz de acometer contra una mosca. Y podríamos citar infinidad de casos de barbarismo cometidos por el mencionado esbirro. Qué otra cosa podía esperar entonces Velar? Lo que le sucedió: Ubicarlo así como lo han hecho, dos balas en su cabezota sin células pensantes. Para cada bruto que pretende dominar a todos por la fuerza y la impunidad que gozan, hay un audaz sobre la tierra ¡y aparece siempre!

Haciendo es como se justifica el anarquista

Hemos entendido siempre, desde que esta grandiosa idea de libertad se anidó en lo más íntimo de nuestros ser y en su nombre y por su engrandecimiento, sin escatimar esfuerzos ni tener en cuenta las privaciones materiales, nos hemos entregado íntegros, afrontando una fuerza superior en armas y en hombres, que al idealista libertario no le era fácil substraerse a la lucha más o menos tenaz que requiere la materialisacióón de sus ideas en la colectividad humana.

El hecho de concevir una sociedad más libre y más humana es la veraz constatación de que uno se siente esclavo y esta constatación nos obliga a afirmar que también sublevа la conciencia del idealista constantemente.

Sería, pues, caprichoso mencionar siquiera que el anarquista pueda vivir alejado de la lucha diaria, cerrando los ojos a las alternativas de la contienda entre obreros y burgueses, contemplando indiferentemente los choques de aquí o de allá entre las fuerzas de arriba y las de abajo. Puede sí, sucederle al anarquista, el llegar a distraerse momentaneamente cuando una obra le fracasa, ¡se llega a querer tanto las cosas de uno! que el imprevisto derrumbe de ellas insimisma al hombre en cerrada meditación, pero sobre esa crisis, que no puede ser más q' periodica y q' no debría sucederle jamás a luchador por la libertad, el idealista busca y crea nuevos medios de lucha para proseguir su labor de emancipación. Y de no ser así se adapta al medio ambiente y el medio ambiente llega a tragarselo enterito, anulando su personalidad moral. De estos ejemplares humanos hay muchos en verdad y ello llega a preocuparnos grademente; nos hiere su anulación de la lucha social y más nos hiere aun cuando despues de saberlos sinceros, acompañado a la anulación obtan por degradarse, pervirtiendo los más nobles sentimientos que poseyeron.

El sindicalismo, el federalismo sindical y hasta los organismos de resistencia creados autónomamente por convicción de la estudiosa minoría adherente, contribuyeron en proporción alarmante a la anulación de muchos hombres. Y tiene su explicación.

El anarquista, hasta no hace mucho tiempo confió ciegamente en las multitudes. El aglomeramiento de trabajadores en los locales nos arrastraba a visionar tras cada numerosa reunión, la transformación de vida social elavorada por las muchedumbres desposeidas, pero la realidad fue siempre bien lo contrario. Los obreros se aglomeraban en sus propios locales, es verdad, pero no era porque en su mente se columpiara la idea de libertad ni medianamente clara. Los arrastraba allí, y esto sucede hoy mismo donde más organización obrera existe, la simple conquista de más salario sin interesarle mayormente—por falta de conocimiento ideológico—la íntegra libertad personal ni colectiva.

Una veridica afirmación a lo que queda dicho la tenemos aquí en Bahía Blanca sin ir más lejos. En el puerto, mientras la organización brilló con su número cantidad de cotizantes o simpatizantes, había una apreciable cantidad de hombres que se sobreponían a la parsimonía de la masa; se notaba audacia y valentía en muchos y un sincero afán de investigación en el proceso evolutivo del problema social. Pero cuando esa mayoría aplastadora, que tan hermoso nos hace soñar a veces, comprendiendo que la libertad o la simple mejoría de salario y conquistas morales dentro mismo del régimen capitalista, requería, más que la cotización, el esfuerzo personal, hacer frente a la resistencia que opone la fuerza del Estado burgués, se desmembró, abandonando a los que creía iban a ser solos sus libertadores por que no negaron jamás su esfuerzo para abrirse paso entre los obstáculos. Ello, a pesar de ser lastimoso, no sería motivo para que los otros, los convencidos, se encerraran en ese mutismo de tumba desistiendo de su obra, pero desgraciadamente y a pesar de que aun hay idealistas en el puerto, disgregado el montón, ellos tampoco hacen mayormente nada.

Otro ejemplo lo tenemos con la desmembración de la Unión O. Local. El que esto escribe sabe perfectamente que allí adentro había sinceros amantes de la anarquía, que no solo se mantenían dentro del gremio por el echo de que fuera U. S. A. o F. O. R. A. sino por algo más grande y confiando en los frutos de su prédica; pero la federación con todos sus gremios integrantes quedó disuelta un día y parece que con ella se hubiera terminado el mundo y las injusticias. Silencio profundo en todos, y sin embargo hay mucho que hacer y multiples medios a emplear. Si los organismos obreros se disuelven no es una cosa nueva, y si no hicieron más de lo q' hicieron fue por falta de ideas y convicción en los hombres, y al faltarles ideas es necesario martillear en sus atrofiados cerebros con palabras y buenas lecturas para despertarlos de su inconsciente letargo, insinuandoles el recto camino de la libertad.

Dos, cinco, diez hombres, los que sean, forman una agrupación o dos o las que crean conveniente, y empiezan a trabajar con ahinco la propaganda cultural y combatiente; realizan conferencias, imprimen manifiestos, y periódicos, si les es posible, difunden la prensa definidamente libertaria, los instructivos folletos y todo lo que contribuya a formar de cada hombre y de cada mujer una personalidad pensante capaz de prescindir de toda tutela, diretriz en el camino de la vida.

Trabajando así el movimiento social revolucionario veremos que el fruto de nuestra siembra anárquica ha de florecer lozana, y no ha de tardar.

Cada ser humano posee un cerebro y a ese cerebro se le puede hacer pensar, no lo dudeis, pero es necesario proporcionarle medios para ello No esperemos más tiempo entonces.

J. ANDANDO

Dos conferencias comunistas

Un caballero que aun no le sabemos el nombre, lleva realizadas dos conferencias hasta la fecha, conmemorando, según él, el decimo segundo aniversario de la revolución rusa que parió como consecuencia, la dictadura proletaria.

Y no pensabamos ocuparnos de él en estas columnas ya que, más que nada, lo guía el propósito de hacer proselitos para su partido, para que los voten en las proximas elecciones a realizarse, cosa que hacen todos los partidos políticos, cada uno con su forma de embaucar a las muchedumbres; y no tendríamos porque hacer distinciones. Pero es el caso de que este fiel delegado soviético nos indilgó dos conferencias netamente guerreristas, tan bufonas como lo hace un Lugones cualquiera, o un ministro de guerra; desafió a todo el mundo belicosamente, y escupió todo el odio que poseen los dictadores rusos contra los anarquistas y etc. ofreciéndonos la prisión y la guillotina para cuando suban al poder, tal como lo hacen los gobiernos que no se titulan comunistas ni viven en nombre de la dictadura proletaria, y podía haber dicho también: tal como lo están haciendo ya en Rusia. ¡Pues si que tienen cojones los comunistas rojos!

Sublevados por tanta bufonada en nombre de la libertad, le gritamos al orador de marras desde el escaso auditorio, pero ni se inmutaba siquiera. Al finalisar la segunda conferencia quiso un carpintero hacer uso de la palabra, pero, haciendo honor a lo dicho, el delegado rojo y su gabilla de fanáticos se impusieron a que hablara, y gracias a que al comedido no lo dejamos solo que sino lo aporrean o lo linchan ¡Pues si que tienen lindo espíritu razonador y libertario los dictadores rusos! ¡Ojó con ellos como con cualquier mílico, trabajadores! ¡Ni guerras ni dictaduras proletarias! ¡Libertad anárquica es lo que necesitamos!

UN ESPECTADOR

Comité A. Pro Presos Sociales. B. Blanca

Este Comité, sin mayor actividad de un tiempo a esta parte, en lo que atañe a defensa y atención de presos, debido a que, salvo tres compañeros, no hubo detenidos que atender, por cuestiones sociales, tampoco reclamó contribución solidaria de los compañeros en libertad, ya que en otros puntos, las actividades revolucionarias fueron más intensas y fue necesario atender a muchos camaradas que cayeron en las garras policiales.

La afluencia de dinero, pues, a este Comité, solo tendría el objeto de ir a parar a otra parte donde más se necesitara, como hemos echo con los centavos que aqui teniamos. Pero ahora nos vemos en la necesidad de llamar la atención de los compañeros, debido a la proxima solución del proceso seguido al compañero Evangelisto Tevez, atendido por este Comité desde hace cinco años.

Como todos recordarán, el abogado que defiende a Tevez exigió el pago de mil pesos, comprometiéndose a rebajar la condena a 5 años, de los 22 que le pidió el fiscal por diversas causas.

De los mil pesos exigió 600 al iniciar la defensa cuya cantidad fue entregada en su oportunidad. Ahora el proceso toca a su fin y el abogado, seguro de su triunfo ya exige lo restante convenido. Faltan pues, 400 pesos para librar este compromiso.

Saben por experiencia los compañeros que si un abogado nota despreocupación en los interesados, él también se despreocupa y los procesos duermen el sueño eterno en los archivos y los presos siguen entre rejas injustamente.

Según el abogado, a Tevez le faltarían dos años y meses para recobrar la libertad pero con un poco de trabajo por parte del abogado creemos que puede ser puesto en libertad sin tener que estar en la cárcel el tiempo antes dicho. Y este es nuestro mayor deseo.

No tenemos, pues, dinero camaradas y urge solucionar este problema. Si los compañeros ponen un poco de voluntad en la cooperación no es difícil salvar este obstáculo y será una satisfación para todos y con ello la libertad del compañero presidiario tan vilmente martirizado desde hace seis años.

Tomen debida nota los compañeros

Toda correspondencia y valores a Vicente de la Fuente, calle Saavedra N° 172 Bahía Blanca.

EL COMITÉ

Comité pro defensa de Gregorio Russin B. B.

Se invita a todos aquellos que simpaticen con los propósitos que dieron origen a la creación de éste Comité, cuyos fines son defender a Gregorio Russin, envuelto como se sabe, por fatales circunstancias, en un monstruoso proceso, a concurrir a una importante reunión que se efectuará el domingo 1 de diciembre a las 17 horas en el local de «Brazo y Cerebro», Calle 9 N° 52 Tiro Federal.

Debido a la situación creada por la ausencia del secretario y la renuncia del tesorero es indispensable la presencia de todos los que anhelan la libertad de Rassin y estén dispuestos a trabajar por la misma ya que la situación del momento y el peligroso estado del proceso reclama actividad.

En esta reunión se informará sobre la actividad del Comité y la situación del proceso.

JOSÉ GONZALEZ

De Santa Fe

Agrupación A. «El Esfuerzo»

Con el título que encabeza estas líneas se constituyó una agrupación anarquista, la cual se propone la misión de hacer obra netamente anarquista.

De acuerdo a lo antes dicho, solicitamos de las agrupaciones editoras material escrito para su distribución.

Corespondencia a Eusebio Jofré calle M. Comas 3208 SANTA FE.

APARECIO 'IDEAS'

Así como lo presentiamos llegó a nuestra redacción el primer número del periódico «Ideas» que entra en su tercera época, nutido de seleccionada lectura combatiente y doctrinaria.

Auguramos, como siempre, una ininterrumpida vida a este vocero de la anarquía, el cual viene a cubrir un claro en el movimiento anarquista revolucionario.

Correspondencia y valores a Domingo De Agostino—Calle 51 N° 837, La Plata F. C. S.

UNA INICIATIVA

Cambiando ideas con los Camaradas de la Asociación «Ideas», convenimos en que sería de gran utilidad imprimir una nueva edición del folleto «El Militarismo y la Guerra» por haber sido secuestrada por la policía una crecida cantidad de la edición anterior y por ser de indiscutible utilidad para la educación antimilitarista.

Esta nueva edición depende de la contribución voluntaria que para ello hagan los compañeros.

GUITARRA ROJA

Un importante libro de versos del conocido payador Martín Castro. Comprelo, lealo y difundalo. El precio es de un peso cada ejemplar, cuyo importe es destinado a la defensa de los compañeros presos.

ANARQUISMO

Grandioso folleto escrito por Volteirine De Cleire que nadie debe dejar de leerlo. El precio es de veinte centavos.

Pídalo a la Editorial «La Antorcha», calle Venezuela 4146 Buenos Aires.

ADMINISTRACION

Rogamos a los compañeros que aún tienen en su poder el dinero de la rifa a beneficio de «Brazo y Cerebro» nos lo remitan a la brevedad posible por ser nos sumamente necesario.

En lo sucesivo y hasta nuevo aviso, derijase correspondencia y valores para esta publicación, a Generoso Cuadrado.—Tomen nota los compañeros.

CANTIDADES RECIBIDAS

BAHIA—Luis Castro, Deón. 1.00—Manuel Castro, rifas 1.000 — Luis Molina, Deón. 2.00—Ricardo Prieto Deón, 1.20—*VILLA CAÑAS*, Manuel Monje, por Rifas 10.20—*BRAGADO*, por intermedio del Centro Cultural «Resurgir», Un Descontento 1.00. Un Curioso 1.00—*LA PLATA*, Papaleo, por rifas 10.00

Total entradas — 37.40

SALIDAS

Deficit anterior 279.85— Estampillas correspondencia y expedición 9.50— Papel diario 16.40— Alquiler, mes de agosto 25.00— Tinta Diario 2.60—Tipografía 40.00 Un tintero para la rifa 1.40

Total salidas 374.75

Deficit actual 337.35